

LA SANTIDAD 3 NO CORRA LOS HOMBRES SI NO A DIÓS

I. INTRODUCCIÓN

En el estudio anterior vimos como la creación del día de reposo tuvo como propósito enseñarle al hombre la importancia de su relación con Dios, **para que el hombre diera un giro**, y entendiera qué el mucho trabajo y el mucho conseguir, no es lo que hará de su vida una buena vida, sino que lo que realmente necesita es una buena relación con Dios, a través de la cual va a obtener lo necesario para una vida espectacular según el diseño dado por Dios, y más importante aún para una eternidad gloriosa en su presencia.

El siguiente es salmo expresa **la increíble bendición de aprender a confiar en Dios** respecto de los asuntos materiales, y pienso que para aquel **que no entiende la importante lección de descansar en Dios**, le va a parecer que es un salmo que patrocina la pereza pues dice así:

*Salmo 127.1–2 Si el Señor no construye la casa, de nada sirve que trabajen los constructores; si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que vigilen los centinelas.² De nada sirve trabajar de sol a sol y comer un pan ganado con dolor, **cuando Dios lo da a sus amigos mientras duermen.***

Pero ojo, no es que Dios no aprecie la disciplina, el esfuerzo, el trabajo inteligente o el deseo de cumplir con las obligaciones... **Lo que Dios no aprueba es el afán del hombre**, que lleva a vivir una vida lejos de los principios de Dios, que lo hunde en el pecado, y por supuesto le impide disfrutar del amor de Dios.

Para sacar al hombre de este pecado, Dios instituyó el día de reposo, que apareció por primera vez en el desierto, donde de forma milagrosa Dios sostenía al pueblo a través del maná, **sin embargo en lugar de estar contentos con la provisión que Dios diariamente les daba**, algunos insistieron en salir el día de reposo a conseguir más...

Por esta razón, y para mostrar lo serio del asunto de descansar en Dios respecto de nuestra provisión, Dios colocó el cumplimiento del día de reposo como algo de lo cual dependería la vida o la muerte.

Éxodo 31:15 *Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo* consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo,* ciertamente morirá.*

En aquella época el incumplimiento del día de reposo traía la muerte física... Pero más grave que eso la escritura enseña que pasa cuando no descansamos en Dios respecto de la provisión material.

Esta falta de confianza y de descanso produce codicia o avaricia, y estos pecados traen muerte espiritual. Dice así:

Proverbios 1.18–19 *Pero ellos a su propia sangre ponen asechanzas, Y a sus almas tienden lazo. ¹⁹Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, La cual quita la vida de sus poseedores.*

Colosenses 3.5–6 *Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos **y avaricia, que es idolatría**; ⁶cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,*

La avaricia y la codicia son idolatría... Y somos ídolas cuando en lugar de buscar al Dios verdadero buscamos a los ídolos. (Aunque nos engañemos buscando a los ídolos a través de Dios)

Por estas razones, para comenzar, Dios quería que como mínimo el hombre le dedicara un día a la

semana en el cual no trabajara. Pero por supuesto, esta orden podía hacer que los hombres no trabajaran, y podía lograr que religiosamente fueran cada día de reposo al templo... **¿Pero quien puede obligar al hombre para que en su corazón realmente anhelé tener intimidad con Dios para vivir en santidad?**

Si en la actualidad la norma estuviera vigente, es decir si Dios castigara con la muerte a aquel que no dedicará un día a la semana a buscarlo: Si Dios castigará con la muerte al que no viene cada sábado o cada domingo a la reunión de la iglesia: ¿Como sería la asistencia?

Pues no hay duda qué aquel que a veces no viene porque está cansado, por cansado que estuviera vendría. O aquel al que le plantean un negocio a esa ahora no se dejaría desviar, porque de qué les sirve concretar un negocio si al otro día pierde la vida. Y a aquel que lo invitan a un cumpleaños por supuesto iría después de las nueve para no morir, y aquel que no tiene dinero se vendría a pie, y si está lloviendo se mojaría, porque el mejor mojarse que morir... Los que han dejado de venir porque pueden ver por Internet también vendrían.

(La página en Internet no fue creada para los que pueden venir y no quieren, sino para los que no pueden)

Sin embargo la pregunta sería: ¿Venir religiosamente a la iglesia mejoraría su relación con Dios? Depende... ¿Depende de que? **Depende de su confianza en Dios y de su anhelo por vivir para el. Eso es santidad.**

Hoy no hay pena de muerte para el que no viene a la iglesia, sin embargo la escritura dice:

Hebreos 10.23–25 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. ²⁴Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; ²⁵no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

No hay duda que el deseo de Dios es que nos reunamos, y siguiendo el patrón del día de reposo es apenas sensato pensar que mínimo un día a la semana debemos ir a la iglesia, **y para no alargarme porque esto es un tema para bebés espirituales**: ¿Cree usted que señor Jesucristo faltaría a las reuniones, o llegaría tarde a la reunión semanal?

Porque no sólo la inasistencia sino la impuntualidad es un asunto grave, **y cuando digo grave no es porque sea difícil corregir**, lo grave es la cantidad de justificaciones que los cristianos se inventan para seguir pecando, porque llegar tarde es pecado, por falta de previsión, por entretenerse en otras cosas, por tener otras prioridades, etc... (Son pocas las ocasiones en que llegar tarde no es pecado, muy pocas.)

Podría darles una serie de textos bíblicos para mostrarle que es pecado faltar o llegar tarde no sólo a las reuniones en la iglesia, sino a los compromisos adquiridos cualquiera que sean, pero déjenme preguntarles lo siguiente:

¿Llegaría usted tarde una reunión donde le ofrecen un trabajo supremamente sencillo con un sueldo multimillonario?... ¿Llegaría tarde a un lugar donde le ofrecen tiquetes aéreos, Hotel de lujo y boletas para el próximo partido de Colombia? ¿Llegaría tarde al aeropuerto cuando sales de viaje por toda Europa?... **¿Entonces porque llegamos tarde a una reunión donde el Señor nos ha citado?**

Este pecado afecta su vida espiritual, este pecado afecta la vida de la Iglesia. Sin embargo insisto, el asunto no es que sólo asista como si fuera un mueble, y mientras pasa la reunión su mente está divagando por el planeta completo... **Se trata de ser conscientes de la necesidad de aprender a**

conocer, confiar y descansar en el Señor.

Es por esto que su palabra dice, y es el verdadero significado del día de reposo:

*Hebreos 4.8–11 Porque si Josué les hubiera dado el reposo, **no hablaría después de otro día.** ⁹Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. ¹⁰Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. ¹¹Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.*

La clave no está en un día dedicado al Señor, la clave no está en las tres horas usted invierte en venir a la iglesia. La escritura dice que el pueblo entró a la tierra prometida pero eso no implicaba fueran a reposar...

El verdadero reposo sólo puede obtenerse **cuando habiendo nacido de nuevo**, conocemos a Dios, conocemos sus planes y promesas para nosotros, y confiamos en todo eso. Al hacerlo podremos descansar con esa paz que sobrepasa todo entendimiento en medio de cualquier situación.

Entrar en el reposo de Dios es en realidad la vida en el Espíritu.... Porque cuando confiamos en Dios:

Filipenses 4.7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Cuando su mente y su corazón están guardados por esa paz de Dios... Usted no tiene problema para obedecer, usted no estará oprimido por preocupaciones que le llevan a robarle el tiempo a Dios, a su familia a su ministerio... Usted no dejará que las diversiones le impidan santificar su tiempo, de tal manera que vivira haciendo todo el tiempo la voluntad de Dios... Eso es santidad.

El que no entra en el reposo de Dios, el que no nace de nuevo y no aprende a confiar en las promesas de Dios, no podrá obedecer ni siquiera a algo tan sencillo como asistir semanalmente a la iglesia... tampoco podrá ser fiel en sus finanzas... y por supuesto tendrá mucha dificultad para dedicar tiempo al ministerio... **Porque el gran enemigo de santificar el tiempo es el afán por las cosas del mundo.**

Escritura dice, y es bastante determinante si lo pensamos bien:

1 Juan 2.15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

Pero ojo, no amar al mundo no quiere decir que usted detesta comer bueno, detesta montarse en un buen vehículo, considera una desgracia que su esposa sea hermosa, o qué pereza tener buena ropa... No. Eso no es no amar el mundo, eso es ser de mal gusto.

Sabemos que amamos al mundo cuando pasamos por encima de los principios de Dios para conseguirlas, cuando no las administramos según las instrucciones de Dios, cuando dejamos que estas cosas nos impidan cumplir con Dios o con los hombres.

¿Porque algunos todavía andan en un tremendo vaivén espiritual? Creo que una de las razones es que no hay claridad respecto de la importancia de Dios en su vida.

II. UN DILEMA PARA RESOLVER

La escritura hablando de la lengua dice lo siguiente::

*Santiago 3.9–12 Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. ¹⁰De una misma boca proceden bendición y maldición. **Hermanos míos, esto no debe ser así.** ¹¹¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? ¹²Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.*

Primero plantea la realidad de algunos, qué bendicen a Dios pero también maldicen ciertas situaciones que viven... Y dice que esto no puede ser de esa manera.

Pero luego coloca tres ejemplos muy claros, de cómo no podemos hacer ese revuelto en nuestra vida; la fuente que no puede echar agua salada y dulce, la higuera que produce higos no aceitunas, y la vid que jamás dará higos.

Cada uno da fruto según su naturaleza... Por esa razón cuando nuestra vida cristiana es un subir y bajar es importante que nos preguntemos: ¿Soy un verdadero hijo de Dios, soy propiedad de Dios, soy santo por ser propiedad de Dios... Y si soy propiedad de Dios: ¿Tengo el deseo de vivir en santidad el resto de mi vida o sólo a ratos?

Ya hemos explicado que lo opuesto a la santidad es vivir para nosotros mismos... Por lo tanto si somos hijos de Dios, **debimos haber tomado la determinación de no vivir para nosotros mismos lo cual nos destruye, para vivir solo para Dios.**

¿Tenemos claridad respecto de este asunto? O ¿Ya entendimos, o nunca hemos pensado que una vida cristiana regular no es aceptable a los ojos de Dios?

Apocalipsis 3.15–16 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! ¹⁶Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

Pero: ¿Será eso una posición exagerada, será una exigencia demasiado alta, o como llamarían algunos legalista ?

El tibio, respecto de la santidad, es el que hace a ratos cosas para Dios y a ratos cosas para el.

Si eso sucede sin darnos cuenta es parte del proceso de santificación, pero si tomamos la determinación de vivir para nosotros y no para Dios... pues el asunto es completamente diferente.

¿Cual es el mandato de Dios para nosotros respecto de todo lo que hacemos?

Colosenses 3:23- 24 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; ²⁴sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.

Lo primero que quiero que miremos es: ¿Que cosas debemos incluir dentro de; **"y todo lo que hagáis?"**

Pues allí están incluidas todas aquellas cosas que necesitamos hacer para vivir.... debemos trabajar, debemos estudiar, debemos obedecer a sus padres los que dependen de ellos, debemos asearnos, vestirnos, hacer mercado, divertirnos sanamente, descansar, debemos ir a la iglesia, debemos estudiar las escrituras, debemos orar y tener discípulos, etc.

O sea que no hay duda qué se refiere a absolutamente todo lo **"bueno"** que debemos hacer.

Lo segundo que quiero que miremos, es que dice que todo lo que hagamos debemos: **"hacerlo de corazón como para el Señor y no para los hombres"**

¿Por qué es necesario hacerlo de corazón para el Señor y no para los hombres?

En primer lugar porque ser santo es vivir para Dios. En segundo lugar porque dependiendo para quien hagamos las cosas... Las cosas serán hechas de diferente manera.

Ciertamente cada cosa que hacemos, **la forma en que la hacemos depende en gran parte de; "para quien la estamos haciendo"**. Y eso según el texto muestra un error, porque lo que el texto dice es, que todo lo que hagamos, debemos hacerlo de la misma forma, porque debemos hacerlo para Dios.

El problema es que venimos del mundo, y en el mundo cuando a alguien se le pide un favor, casi de manera inconsciente pero segura, lo que esta persona va a pensar respecto de ese favor es... ¿**Quién le pidió el favor?**

Y la forma como el favor va a ser realizado, o como la orden va a ser obedecida va depender de **quien** lo haya pedido o **quien** lo haya ordenado.

Por esta razón algunos favores u órdenes son ejecutadas de manera muy diligente... (¿Cuál es la persona a la que usted más le corre?)... mientras que en otras ocasiones podemos llegar a escuchar un muy fresco... **"Se me olvidó"**

La diferencia entre lo uno y lo otro, es el concepto de autoridad y poder al estilo del mundo... Y la forma de evaluar esa autoridad o poder normalmente es... ¿**Qué tanto bien o qué tanto mal me puede hacer esa persona?**

El dueño de la compañía donde usted trabaja le pidió un favor, que ni siquiera está dentro de sus funciones, y usted tiene allí un muy buen puesto, y además sabe que el dueño es un poco mal geniado... ¿Qué hace usted? Pues seguramente con diligencia hará el favor que le pidió.

¿Porque? Porque usted piensa que podría ganar o perder mucho dependiendo de si cumple o no con la petición.

Tan cierto es eso que tristemente en el mundo hay muchachas que escalan rápido de puesto accediendo a favores inmorales... pero por supuesto no lo hace con el portero, pero si con el gerente O el dueño.

Es por esto que no es raro ver en el mundo a muchos que corren, rinden pleitesía y se humillan delante de los ricos, por que piensan que ellos tienen la capacidad de favorecerlos, o de negarles su favor.

Cuando no hay madurez en los cristianos, cuando no han aprendido a depender de Dios, ellos son también manipulados por este concepto **de autoridad y poder mundano**, digo mundano porque no tienen en cuenta a Dios, ni sus planes, ni su poder, ni su soberanía... y ni siquiera su amor.

¿Qué haría usted?... si estando sin trabajo la secretaria de un millonario le llama para decirle que lo esperan a tal hora, en tal lugar, porque quiere negociar o darle un muy buen trabajo a usted.

¿Sería capaz de contestar?... "Dígale que no puedo ir por que voy a ver un partido de fútbol... o, que me pase la cita para la otra semana porque unos amigos me van a visitar... o, que está muy ocupado... o que usted va pero si cierto compromiso que usted tiene no se realiza... etc. "

¿Verdad que esa no sería la contestación? Normalmente lo que la gente hace y muchos cristianos

también, es ajustar la agenda cancelando todo lo necesario, hasta la reunión en la iglesia, de tal manera que puedan llegar aún antes de la hora acordada... ¿Por qué? ¿Porque tiene la esperanza de recibir un muy buen beneficio en esa entrevista?

Pero si fuera el varado del barrio, el que le manda razón con el celador de la cuadra, para encontrarse en la tienda de la esquina... ¿Respondería de la misma forma que al rico?

Muchos tendrán que reconocer que no... Al pobre si le va tocar esperar no sólo que usted tenga un tiempo libre, sino que además no le de pereza ir a verlo.

Eso, es lo normal dentro del mundo... ¿Pero debe ser ese nuestro comportamiento ante ese tipo de situaciones?... ¿Qué dice la escritura?...

Santiago 2:5 al 7. Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? ⁶ Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales? ⁷ ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?

¿Increíble verdad?... lo opuesto de lo que normalmente sucede... los pobres hemos sido elegidos para ser ricos en fe y herederos del reino.... Y los ricos nos afrentan....

Pero peor aún, los pobres aún cristianos rinden pleitesía a los ricos, que no sólo los oprimen... sino que además blasfeman el nombre de nuestro buen Dios.

No es acaso ese un fuerte y claro jalón de orejas, por vivir la vida haciendo las cosas para los hombres en lugar de hacer las para Dios. Por depender de los hombres en lugar de depender de Dios.

EL EJEMPLO DE ELISEO

Hay ciertas historias en la Biblia que me fascinan porque muestran con mucha claridad la diferencia entre el que confía en Dios y el que no lo hace... por ejemplo:

Un importante general del ejército sirio, decidió viajar a Israel con el propósito de ser sanado de su lepra, el rey de Siria le entregó cartas para el rey de Israel en las que decían...

2º Reyes 5.6 Tomó también cartas para el rey de Israel, que decían así: Cuando lleguen a ti estas cartas, sabe por ellas que yo envío a ti mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra.

Por supuesto el rey de Israel, que evidentemente no confiaba en Dios, entró en pánico, la lepra era una enfermedad terrible, en el pueblo de Israel los leprosos eran sacados de la comunidad porque era algo incurable... Y ahora resulta que un potencial y poderoso enemigo le está exigiendo que sane a su siervo de la lepra. La historia continúa:

2º Reyes 5.7 Luego que el rey de Israel leyó las cartas, rasgó sus vestidos, y dijo: ¿Soy yo Dios, que mate y dé vida, para que éste envíe a mí a que sane un hombre de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí.

La razón de su pánico era por un lado la seguridad de que no podía sanar al leproso y por otro el miedo al poder del rey de Siria, que si se decidía a atacarlo pues el asunto sería trágico... Sin embargo nos cuenta la escritura que:

2 Reyes 5:8 al 9. Cuando Eliseo el varón de Dios oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: *¿Por qué has rasgado tus vestidos? Venga ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel.* ⁹Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo.

Este hombre llegó donde el profeta con el respaldo del rey de Siria, con sus caballos, su carro, sus criados... además como muestra de su poder según la costumbre dice que llevó diez talentos de plata y seis mil piezas de oro... eso es más o menos unos 450 kilos de plata que hoy valdrían 810 millones de pesos y 60 kilos de oro que valdrían 7.400 millones.... además de diez mudas de vestidos.

¿De qué clase de persona estamos hablando?... de un hombre valeroso en extremo, influyente e inmensamente rico, respaldado por el rey de un imperio.... Y que además tenía una gran necesidad.

Imaginemos que este personaje le llega a usted, qué usted es médico, y que tiene la absoluta certeza de que lo puede curar... La pregunta es: ¿Cómo lo recibirías?... Siga, siéntese, en qué le puedo servir, quiere limónadita de mango, etc...

Alguna vez llegó un millonario millonario a la iglesia... Y ciertos pastores amigos me decían; **"Qué bendición, que oportunidad tan grande que te ha dado Dios, qué envidia, te imaginas lo que le podrás sacar"**

Sin embargo este millonario y su familia cuando llegaban tarde a la reunión, les tocaba quedarse de pie en la puerta de la iglesia, él tenía que venir a las citas de edificación como cualquiera, (Lo robaban) Y cuando hacía las cosas mal recibía la misma exhortación que cualquiera que las hubiera hecho mal... Y hasta en cierta ocasión parece que extrañado por mi comportamiento con él, me dijo: *"Usted no tiene más porque no me pide"*

Y cuando un día decidieron no volver mas a la iglesia... Pues amén. Todas las cosas ayudan a bien.

El otro día con mi mujer escuchamos a un pastor que en su predicación reconocía que cuando llega un rico a su iglesia, si fuera necesario el le besaba los pies para que no se fuera...

¿Será ese el comportamiento de un siervo de Dios que depende de su Señor? ¿Quién actúa así está viviendo para Dios?

Pues resulta que Naaman llegó donde el profeta... ¿Pero cómo lo recibió el profeta?

2º Reyes 5.10 *Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.*

El profeta Eliseo ni siquiera salió a verle la cara, le mando uno de sus siervos, y además le formuló qué debía bañarse siete veces en el río Jordán que no era muy limpio!

Cuál fue la reacción de este guerrero poderoso y además millonario...

2º Reyes 5.11-12 *Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzaré su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. ¹²Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado.*

Sin embargo sus criados le dijeron más o menos así; si el profeta te hubiese ordenado algo muy difícil de hacer o algo muy costoso, acaso no estaría dispuesto hacerlo... Porque no intenta con esto que es sencillo.

El hombre escucha, hace caso, se zambulló siete veces...(Será que pensaba que si no funcionaba quedaba como un tonto) y se sanó completamente... Cuando se sano:

2º Reyes 5.15–16 Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego que recibas algún presente de tu siervo. ¹⁶Mas él dijo: Vive Jehová, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré. Y le instaba que aceptara alguna cosa, pero él no quiso.

¿Porque el profeta actuó de esta manera, y porque no recibió ni un solo centavo de aquel poderoso hombre, aunque la costumbre era que los que consultaban al profeta alguna ofrenda debían llevar?

Porque el profeta no estaba sirviendo a los hombres, el profeta servía a su Señor, y lo más seguro es que su Señor le mandó a actuar de esta manera para mostrarle a aquel poderoso que lo que él tenía a la hora de la verdad no valía nada...

Pero sobre todo porque el profeta sabía con certeza que recibiría su recompensa de parte de Dios.

Eso quiere decir que no importa lo importante o lo insignificante que pueda ser una persona en el mundo... Las trataremos de la misma forma, si es que realmente estamos haciendo las cosas para Dios.

Además esta acción del profeta marca un principio fundamental para todo aquel que quiera servir a Dios...

Quien no aprende genuinamente a depender de Dios, y a tener contentamiento, no podrá ser fiel en la predicación de la palabra, ni en el ejercicio de su ministerio.

Pero esta verdad no es solamente cierta para los que quieren asumir liderazgo espiritual, pues todo auténtico cristiano necesita aprender a depender de Dios y a tener contentamiento. La escritura dice:

Gálatas 1.10 Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.

Si usted sigue leyendo la historia descubrió que un criado de Eliseo fue donde Naaman a mentirle diciendole que Eliseo si quería recompensa, que le diera un talento de plata y dos vestidos... Naaman le da algo más... y el fin de la historia es:

*2º Reyes 5.27 Por tanto, **la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre.** Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.*

Este pobre criado no tenía ni idea de la importancia de servir a Dios, y fue donde el hombre rico para con indulgencias ajenas, fue Dios quien lo sano... pretender obtener su recompensa... Y la recibió.

Mateo 6.2 Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

Quienes hacen la obra de Dios para ser vistos de los hombres, de Dios no reciben nada!

B. ¿DE DÓNDE VIENE LA RECOMPENSA?

Continúa diciendo el versículo de Colosenses..... Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres;

Colosenses 3:24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.

En esto que voy a decir creo que da pena ver la increíble ceguera y estupidez de nosotros los hombres...

Por supuesto dentro del sistema religioso el Señor más de una vez reprendió a los sacerdotes por no hacer las cosas que hacen, para Dios. **¿Pero en que se notaba que no estaban haciendo las cosas para Dios?**

Pues el Señor pedía del pueblo ciertos sacrificio de animales, y como los animales iban a ser sacrificados, el pueblo pensó que no importaba llevar animales enfermos... Al fin y al cabo de todos modos se iban a morir, si no llevaba el enfermo al llevar el sano, perdería dos en lugar de uno.

Pero el Cordero pedido por el Señor debía ser de un año, macho, sano, pues representaba al Señor Jesucristo, varón, adulto, sin pecado.

Otras veces el feligrés que vivía muy lejos vendía su cordero, y cuando llegaban al templo compraban a los cambistas para llevarlos a los sacerdotes que lo sacrificaban... La escritura dice:

Malaquías 1:8 Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agrada de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos.

La evidencia de no estar haciendo las cosas para el Señor... Es que no hacemos las cosas bien. No cumplimos con los requisitos pedidos, no lo hacemos a tiempo, no lo hacemos con buena actitud...

Y para mostrarles su pecado el Señor les dice... Eso que estás haciendo para mí hazlo de la misma manera para tu príncipe...¿Será que a tu príncipe le agrada que tú le lleves animales enfermos, cojos, ciegos...?

Por supuesto que no. Al príncipe no le agrada, el hombre no haría eso para no caer en desgracia con su príncipe... Pero con Dios, como Dios es bueno... A él si le podemos dar la basura, lo que nos sobra, lo que no nos hace falta... Como dicen algunos: Es que no me alcanzó, es que no me queda tiempo, el señor sabe...

Pero: ¿Será eso santidad? ¿Será eso verdadera dependencia de Dios? ¿Será eso una clara conciencia de que es Dios quien nos recompensa?

Cuando vemos ese comportamiento en los sacerdotes la pregunta es: ¿Quién era el Señor para ellos? Y por supuesto debemos preguntarnos: ¿Quién es el Señor para nosotros?

Su falta de confianza en lo prometido por Dios hacia que ellos vivieran según el ojo, según lo que se ve... Como a Dios no lo podían ver, cualquier cosa que se le diera estaba bien.

¿Si el Señor Jesús estuviese físicamente parado en la puerta de la iglesia esperándote... Dejarías de venir o llegarías tarde?

Pero como tú no lo ves, entonces el Señor no está esperándote en la Iglesia... Sólo te espera el pastor y algunos hermanitos en la fe a los cuales pues no hay problema con incumplibles.

Había un pastor que asistía a una reunión todas las mañanas y siempre llegaba a tiempo aunque los demás pastores y el director casi siempre llegaban 15 o 20 minutos más tarde... Cuando le preguntaban que por qué llegaba a tiempo aunque los demás no lo hacían... Él respondía que el Señor Jesús ya había llegado.

Pregunto: ¿Era un pastor tonto por pensar de esa manera, no era un pastor práctico porque podía aprovechar y al igual que los demás y llegar tarde... O era un hombre que estaba haciendo las cosas para Dios?

Queridos hermanos, no sólo es importante que entendamos que hay una gran diferencia entre hacer las cosas de corazón para Dios... y hacerlas para los hombres?

También debe ser claro que el que hace las cosas para los hombres... menosprecia a Dios. Y si alguien menosprecia a Dios ¿Qué puede esperar de Él?

Es importante que nos preguntemos... ¿para quien vivimos?... ¿en su trabajo para quien trabaja usted?... ¿lo que hace usted como esposo o esposa para quien lo hace?... ¿cómo padre ejerce su autoridad, dirección y cuidado como para el Señor?... ¿Como hijo lo que hace respecto de sus padres y hermanos para quien lo hace?... ¿Para quien estudia?... Aún... ¿Para quien se alimenta?... ¿Para quien cuida su cuerpo?... Etc.

Si usted me dice... yo no he pensado en estas cosas... entonces de todos modos está mal pues dice la escritura que debemos de corazón hacer todas las cosas para Él.

Esta es una de las razones por las cuales a veces los cristianos "obedecen" pero no reciben la bendición de Dios.... Porque en realidad no están haciendo las cosas para Dios.

El apóstol Pablo en la carta a los romanos plantea con la misma claridad este principio.

Romanos 14:7 al 8. Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. ⁸Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

¿En que se nota que no estamos obedeciendo este claro principio de vida de santidad?

Cuando se vive para los hombres...

1. Le corren a los hombres, (esto nos incluye nosotros mismos)... pero para Dios son las sobras.... del tiempo... de los talentos... de los recursos... del dinero...

Esto incluye por supuesto ser infiel a Dios para ser fiel a los hombres... por andar con los hombres se roban el tiempo que deben tener con Dios... infringen los principios por agradar a los hombres, etc.

2. Normalmente viven al ojo... es decir lo importante de lo que hacen es que los vean haciendo. Si no los ven haciendo prefieren no hacer. (Los malos religiosos de aquella época se ponían flecos y campanillas y salían a las esquinas de las calles a orar...)

Este comportamiento desarrolla la hipocresía, pues lo importante no es lo que son, ni lo que hacen, si no lo que los otros ven.

3. Cuando no reciben el favor o el agradecimiento de los hombres, o no son alabados por ellos... sufren,

entran en conflicto, piensan que han perdido el tiempo, dicen frases como "Eso me pasa por..... " O " Todos los hombres son iguales " " Todas las mujeres son iguales " etc.

Es decir se convierten en personas excesivamente sensibles con los demás... algo así como los resentidos sociales... y como el mundo está lleno de pecadores normalmente son resentidos... se sienten menos que los que tienen más cosas que ellos, como si el valor estuviera en las cosas materiales y no en el corazón.

4. Al servir a Dios... quieren figurar más que servir. Esto los lleva a hacer cosas que llamen la atención, y por supuesto muchas veces ni siquiera son cosas que Dios desea que se hagan.

Inclusive hay quienes llegan a ser muy obedientes a Dios.... Pero la motivación es agradar a los hombres.

Otro llegan a predicar o a orar muy hermosamente pero no hay verdadera intimidad con Dios en su corazón.

5. Desarrolla con el tiempo habilidad para la justificación... les cuesta trabajo reconocer sus faltas y pecados... y si lo hacen, no fueron los únicos que fallaron.

Por esta misma razón pueden volverse expertos a acusadores. No me refiero a que sean capaces de detectar las faltas de los demás, si no a la actitud.

6. El afán y la preocupación pueden convertirse en una constante en su vida.

Puede llegar a sentir que si no se afanan no están haciendo nada, lo cual demuestra que el ego controla su vida y no el Espíritu Santo

Como no viven para Dios... no puede esperar de Dios.

7. Tuerquen la doctrina.

En lugar de dejar que el Espíritu santo los transforme... transforman la doctrina para justificar sus malas actitudes.

8. Se aprovechan de las ovejas.

Colosenses 3:23- 24 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; ²⁴sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.